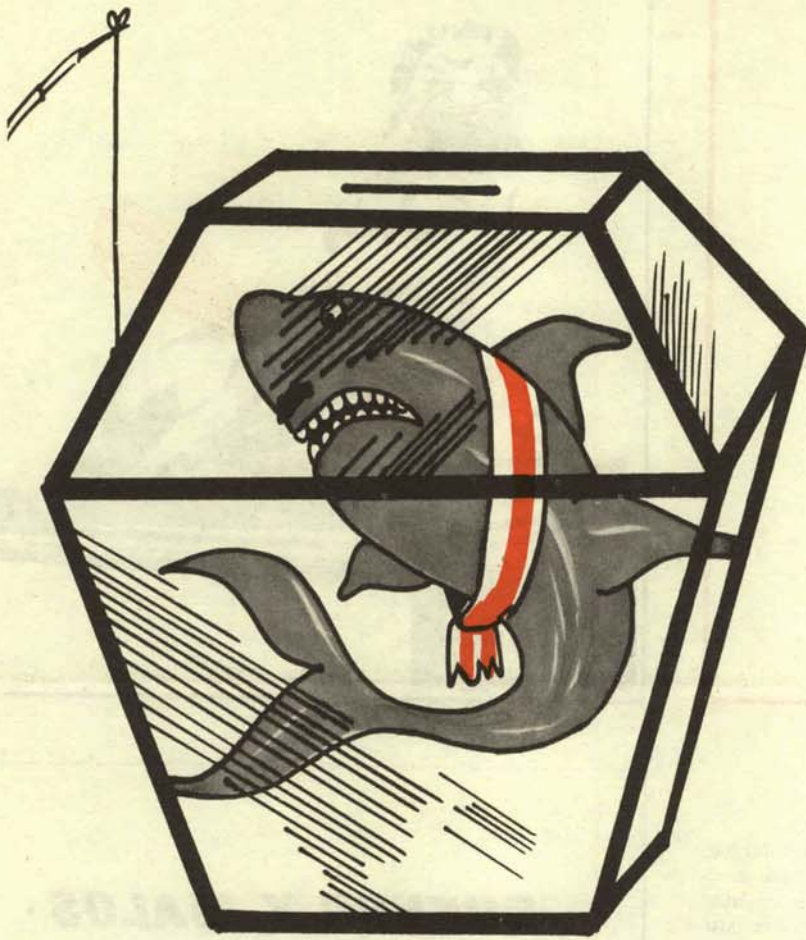


TIBU

Con la reciente marejadilla de Medina, primos de Marisa, nuestras que conviene desenmascarar político o bunker, el tiburón económico, cultural, o sea, la censura. Mira, n Pero no eran peces, que eran tiburones primera...

EL TIBURON

COMPARADO con algunos que yo conozco, ese tiburón hortera que va devorando inocentes bañistas en la playa es un salmonete inofensivo y plateado. Mientras el escualo de caucho, embadurnado con zumo de tomate y feroz dentadura postiza hace de las suyas en el dorado muslo de la turista, los tiburones de verdad están con albornoz sentados en una hamaca tierra adentro, bajo la sombrilla, estudiando el contrato. Para tiburón de verdad, oiga usted, aquel que vino serpenteando desde la Costa del Sol al altiplano y sacó del hotel Mindanao a un señor abogado y lo dejó destrozado a dentelladas en una cuneta de Colmenar; o aquel otro que se comió a balazos al presidente del Málaga; o aquel otro que hizo una carnicería en el cortijo de Paradas; o aquel otro que sembró el pánico alrededor de la mancha de aceite de Redondela. Este boquerón cinematográfico que tanto asusta a la clientela española es un inocente animalito de pecera de dentista comparado con esos pescados de doble pasada, buenos clientes de notaría, que se calan los lentes de negro Carey para



EL TIBURON POLITICO

DIOS hizo el tiburón, pero también hizo las piernas de los bañistas, que todo hay que decirlo. Dios hizo el tiburón, y el diablo, que por más que se diga es ultra y de la cruzada, o sea, de la cruzada anti-blasfema, le puso el mecanismo agresivo. Es una coña eso de don Jesús Fueyo de que el tiempo nos devora. Nos devoran los tiburones, Jesucristo, los tiburones, que yo sé muy bien, sin ir más allá, lo que nos han costado en voltios tres votos para la prórroga de las Cortes, que no va a resultar ahora que el Consejo del Reino es la Convención. Y luego está el Bunker Español de Crédito, y la fiscalidad regresiva como principio inalterable, y el Villar Mir azotando a los depauperados con la «escuela de Chicago», y a todo esto aumentando el paro, que me parece que va a ser por donde la continuidad acabará perdiendo su

honesto nombre. Tiburones que han tiburonzado, vampiros que han vampirizado, tiburones - vampiros de la exaltación trascendental, ¿hasta cuándo abusaréis de nuestra paciencia? Nadamos penosamente en un océano de escualos, estamos suspendidos sobre un fondo de mandíbulas homicidas y tenemos la libertad necesaria para precipitarnos en ellas. Todo lo que no sea eso es libertinaje. Estamos ya sin piernas, sin brazos, sin vientre, sin rostro, somos la nada, y nuestra nada se llama evolución. Y para nulificar constitucionalmente esa nada, se ha formado una comisión mixta. El gran tiburón político nos vomita y nos devora sucesivamente, y mucho me temo que hasta llegue a devorarnos por sufragio universal. De las comisiones mixtas hay que esperar todo. ■ **ALBERTINA.**

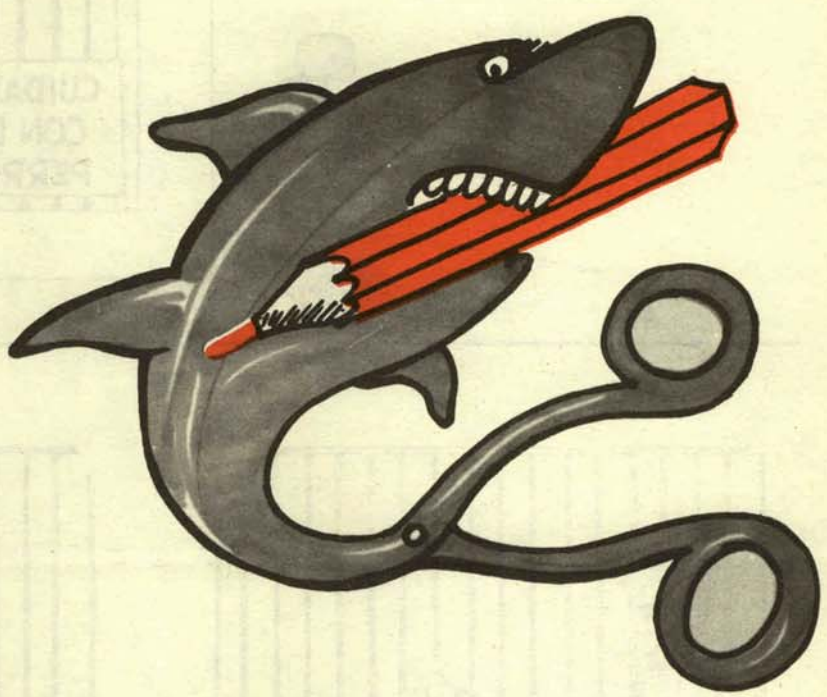
DE
TIBURÓN ECONÓMICO
¡NADA!
YO SOY
LA BALLENA
ALEGRE

RON

Estrecho que anuncian los señores
s costas se han poblado de tiburones.
Entre los más voraces, el tiburón
ómico o capitalismo, el tiburón
ra cómo beben los peces en el río.
rones. Y ella, la apertura, fue la

ECONOMICO

analizar las escrituras de compraventa.
Cuando los tiburones de secano se
sientan en el consejo de administra-
ción, muy perfumados con myrurgia,
sobando el puro con los dedos anilla-
dos, nadie diría que están haciendo pa-
tria. Su modo de cazar es muy cautelo-
so: realmente adoptan un aire furtivo,
aunque faeneen en su propio coto.
Mientras los agentes de la autoridad se
dedican concienzudamente a cazar ra-
teros, chorizos y mecheras; multan a
tenderos que han bajado el toldo a des-
tiempo, exigen a las castañeras y cer-
llos públicos el salvoconducto muni-
cipal, persiguen hasta la madriguera al
rojo volandero y retiran de la circulación
a las putas desvencijadas, los tiburones
capitalistas, hacedores de la patria
y creadores del producto nacional bruti-
simo, pueden nadar a sus anchas mo-
viendo la aleta condecorada, lejos de la
porra del guindilla, salir a la superficie
en una zona de libertad no vigilada y
morder tranquilamente una loma con
vista pintoresca y montar el negocio
sucio de una urbanización de ladrillo
visto para que la clase media vea sobre
el azul del mar el caminar del sol. ■ V.



EL TIBURON CULTURAL

LOS tiburones de la censura son
unos tiburones que han dejado
pasar la película «Tiburón», porque los
tiburones se respetan entre sí, como las
hienas (no como los hombres) y porque
a la censura le convienen estos filmes
de cataclismo ecológico en los que no
hay que echar la culpa a nadie. En todo
caso, al empresario de los baños, que
queda fácilmente vencido, en su capi-
talismo voraz, por la generosidad y el
empeño de un policía con gafas que
derrota a la bestia de los mares en una
miniatura de galeón del XVII hecha
con palillos.

El criminal nunca gana en los seria-
les americanos. Y el tiburón tampoco.
El tiburón de la censura española se ha
tragado todo el buen cine extranjero de
cuarenta años, y todo el posible buen
cine nacional de otros cuarenta (que
son los mismos). El tiburón de la cen-
sura se ha tragado todo el buen teatro
extranjero y todo el posible buen teatro

nacional de otros cuarenta años (que
como habrán adivinado siguen siendo
los mismos). Y buena parte de la nove-
la, la poesía y el ensayo. Ella fue la
primera. ¿Quién? Rita Hayworth en
«Gilda», que la cortaron cuando no
había nada que cortar. Ella, que ahora
ha vuelto para salir en «Directísimo»,
ella fue la primera.

El tiburón de la censura merodea las
playas soleadas de la imaginación na-
cional para devorar lo que puede, y a
unos nos ha comido una pierna, a otros
un ojo, a otros una metáfora (las metá-
foras también duelen), y en este plan.
Así que nuestro mundo intelectual y
artístico es un mundo de lisiados, co-
midos, devorados, un mundo de mu-
ñones y cicatrices que la gente se en-
seña en el Gijón o en Oliver, pidiendo
una limosnita por el amor de Dios. Un
mundo tiburoneado y amedrentado. Y
ahora, con la marejadilla, el tiburón
parece que vuelve. ■ U.